

Jesús Urbietta, el genio que se adelantó a su tiempo

OSCAR ROMÁN

Si bien Jesús Urbietta tuvo una vida corta, esta fue lo suficientemente productiva para haber dejado un gran legado, mismo que no solo comprende a su obra plástica, compuesta por la pintura, la escultura, las acuarelas, el grabado o la gráfica; sino también la poesía, la novela y la música.

Fue un extraordinario amigo que siempre trató de ayudar a la gente que se le acercaba y es así como muchos de sus amigos pueden sentirse alagados al recordar no solo su obra, sino la gran cantidad de anécdotas y vivencias. En su haber también creó la Fundación *Guiée Xbiúba* dedicada a promover la cultura en la región.

En su pintura, Jesús Urbietta muestra una fuerza de expresión que echa mano de sus vivencias ricas en narración de su mundo lleno de mitos y sueños, los cuales fortalece con una delicada línea de su dibujo que suele marcar en una silueta donde el cuerpo y el paisaje retoman una parte fantasiosa que se remonta a personajes como el tlacuache, de aves con plumajes de colores y donde siempre aparece un personaje que resulta inquietante por ser mitad hombre y mitad animal, bien podría ser brujo y filósofo, o chamán y protector de la naturaleza.

Jesús Urbietta ganó todos los premios y reconocimientos en los que participó y sin duda ocupa uno de los lugares más importantes, no solo de la plástica oaxaqueña, sino también logró ganarse a pulso un lugar dentro de los artistas más reconocidos que ha dado México al mundo.



Pintura de Jesús Urbietta